



AGENDA SETTING
Información para la toma de decisiones políticas
Reporte Semanal

PAN: última llamada, última

No. 17,

Lunes 18 de julio, 2011,

Grupo Editorial Transición
Departamento de Análisis Político
www.grupotransicion.com.mx
Publicación semanal,

Coordinador: Carlos Ramírez.

Agenda setting

No. 17, lunes 18 de julio de 2011.

1.- Como toda organización política que nació desde la oposición, el Partido de Acción Nacional no ha sabido ejercer el poder. Tres razones han sido dominantes:

--El PRI perdió la presidencia pero no el poder y es el factor de estabilidad-desequilibrio del sistema político.

--La estructura orgánica del PAN no es de masas sino de simpatizantes y éstos suelen ser veleidosos.

--Las élites panistas --de gobierno., de dirección política y de grupos-- carecen de mecanismos de cohesión.

A ello se deben agregar las circunstancias de su acceso al poder:

--En el 2000 Vicente Fox careció de una militancia partidista, no tuvo una mayoría estable y se vio obligado a negociar con el PRI como partido derrotado.

--En el 2006 Felipe Calderón ganó por medio punto porcentual y se encontró la estridencia de López Obrador y su negativa al principio de la aceptabilidad de la derrota.

--En once años de gobierno, el PAN apenas ha tenido tiempo para administrar la crisis y se ha olvidado del ejercicio real de poder, cuyo primer principio es el de gobernar para mantener ese poder.

El PAN no estaba preparado para ejercer el poder, aunque se enfiló hacia ese objetivo. Como estructura dialéctica al PRI --es decir: su contrario--, el PAN siempre pensó que el ejercicio del poder estaba basado en la ética, contra el principio de responsabilidad del PRI. De ahí que el grave problema del PAN sea justamente el ejercicio del poder como pragmatismo y no como idealismo.

El PAN ha pasado por varias fases: el ciclo doctrinario de 1939 a 1972, el periodo radical de 1972 a 1975 --con una grave crisis de militancia--, la fase sin posicionamiento estricto, la etapa de redefinición pragmática sobre la doctrinaria con la incorporación de los empresarios y el paso de oposición leal como contrapeso a oposición como alternativa de 1984 a 1993, el curso de redefinición

de cara al poder por el aumento de su espacio político de 1993 a 1999 y el acceso al poder de 1999 a 2011. En la presidencia de la república el PAN ha tenido cinco dirigentes nacionales, uno de ellos (Manuel Espino) expulsado, dos defenestrados (Germán Martínez Cázares y César Nava) y uno flotando (Luis Felipe Bravo Mena). En estos años, el PAN no ha sabido ser un partido en el poder.

A Felipe Calderón le tocó dirigir el PAN de 1996 a 1999, sin duda uno de los periodos más intensos: el colapso político heredado del 1994 salinista, la persecución de Zedillo contra Salinas, la crisis financiera, el Fobaproa, la pérdida priísta del congreso y del DF, la “sana distancia” del presidente Zedillo respecto al PRI y seis presidentes del CEN del PRI. En esos años, el PRI vio, con un Vicente Fox carismático y en campaña presidencial permanente desde 1997, la posibilidad de ganar las elecciones.

El problema del PAN fue el hecho real de que no se preparó para ganar la presidencia. En la campaña, Fox desbordó los escasos mecanismos de control partidista; el presidente panista Bravo Mena careció de autoridad política para ajustar a Fox al PAN y para preparar al partido para la victoria, y aun así siguió al frente del PAN durante seis años hasta el proceso de selección del candidato presidencial del 2006; en esos años Fox operó la política con el PAN disminuido y negociando las decisiones con el PRI.

A Espino le tocó operar la selección del candidato, pero también desbordado: al viejo estilo priísta, Fox quiso imponer a su secretario de Gobernación, Santiago Creel, como el candidato *oficial* pero Calderón le fue ganando los espacios a partir de su experiencia como ex presidente panista; al final Calderón ganó la selección interna. Y comenzó su campaña con veinticinco puntos debajo de la tendencia dominante de Andrés Manuel López Obrador como candidato presidencial perredista; el tabasqueño, a su vez, aprovechó el intento de Fox para desaforarlo por un amparo urbano y aprovechó el incidente para una enorme y eficaz movilización de masas.

La ventaja apretada de Calderón y la inexperiencia panista para moverse en el borde del caos redujeron el margen de maniobra. Y ya en el poder, Calderón no supo reforzar al PAN, adelantó el relevo de Espino por Martínez Cázares y éste

fracasó estrepitosamente en la elección legislativa intermedia del 2009 y tuvo que irse; en su lugar entró Nava, quien se anotó victorias audaces por alianzas con el PRD en varias entidades y el triunfo en Oaxaca, Puebla y Sinaloa, pero no supo administrar la victoria y renunció en 2010. Gustavo Madero salió de una inusual competencia interna, resultó un dirigente sin liderazgo, carisma ni autoridad y ya perdió el control en el proceso de elección del candidato presidencial panista para el 2012.

El problema del PAN es triple:

--Como partido, sin control sobre la militancia, sin una clase política y con fracturas internas.

--Como instrumento de poder porque Calderón no le dio su espacio real en el gobierno federal.

--Como espacio de liderazgo interno porque Calderón no quiere imponerse y Madero no tiene fuerza.

Ante ello, el PAN enfrenta desafíos de seriedad:

--Un PRI localizado en el 45% de preferencias en las encuestas y Enrique Peña Nieto afianzado sobre los demás precandidatos priístas.

--Una crisis económica menor a las priístas pero colocada como agenda política en el estado de ánimo de la sociedad nacional.

--El tema de la inseguridad que el PAN ha perdido como batalla mediática a pesar de sus resultados en la desarticulación de *cárteles*.

A pesar de su inexperiencia como partido político en el poder, el PAN insiste en mostrarse como un partido democrático cuando lo que está en juego no es la imagen sino el poder. De ahí que en los pasillos del poder presidencial panista exista una estrategia especial en curso pero de bajo perfil para consolidar un proceso efectivo de designación de un candidato panista. Lo que falta por aclarar es si el plan de campaña y de posicionamiento será suficiente para lograr competitividad con Peña Nieto y el PRI.

www.grupotransicion.com.mx